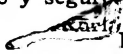


este joven y pequeño sector de la República, durante el pequeño lapso de cinco meses que tengo de estar al frente de la Gobernación en donde he venido lleno de energías y de la más firme voluntad a laborar por los éxitos de la actual administración, en la medida de mis pocas facultades, seguro de contar en todo tiempo con el apoyo franco y sincero del meritísimo estadista que la preside para todo cuanto tienda al engrandecimiento de esta tierra y al bienestar de sus laboriosos hijos.

Soy del Sr. Secretario, muy atento y seguro servidor.


DANIEL P. BARRERA.
Gobernador de la Provincia.

CIRCULAR NUMERO 926.

República de Panamá.—Provincia de Los Santos.—Gobernación de la Provincia.—Las Tablas, 28 de Julio de 1926.

Señor
Secretario de Gobierno y Justicia.
Panamá.

Adjunto tengo el honor de remitirle el Informe que Ud. solicitó en telegrama circular de fecha 22 de los corrientes.

De Ud. atto. servidor,

SILVERIO VILLARREAL.
Gobernador.

INFORME DEL GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE LOS SANTOS.
República de Panamá.—Gobernación de la Provincia de Los Santos.—Las Tablas, Julio 26 de 1926.

Señor
Secretario de Estado en el Despacho de Gobierno y Justicia.
Panamá.
Señor Secretario:

• Recibida su atenta Circular telegráfica de fecha veintidos (22) de los corrientes y deseando atender a la orden que ella entraña, me propongo rendir a usted el Informe solicitado, para los fines que usted indica.

Comenzaré por expresarle mi más ardiente anhelo porque tenga usted acierto al exponer a la Honorable Asamblea Nacional, en sus próximas sesiones, los variados problemas a su cargo, en la importante Cartera de Gobierno y Justicia, y porque tengamos la satisfacción de ver también atendidas las necesidades que afectan al gobierno provincial, habida consideración de ellas, las que iré puntualizando para mejor inteligencia, en vista de los datos acopiados y de las informaciones de mis subalternos en esta Sección con el objeto de que se tengan en mira al dictarse nuevas disposiciones por el Cuerpo legislativo del país.

POLICIA NACIONAL.—7a. Sección.—Los Santos.

Salvo algunas deficiencias en el servicio de la Policía Nacional de Sección en esta Cabecera, y que anoto con la inserción de una correspondencia dirigida al señor Capitán, tenemos regular número de agentes; no obstante y de acuerdo con la distribución acordada, considero conveniente el aumento de DIEZ agentes más, en esta Sección, como lo pedí a usted en nota distinguida con el número 777 de fecha 7 de Junio retropróximo, dados los motivos que para ello tuve en cuenta.

NOTA AL CAPITAN DE LA POLICIA.

“Número 289.—Las Tablas, 15 de marzo de 1926.—Señor Capitán de la 7a. Sección de Policía de Los Santos.—Presente.—El Capítulo 2o. del artículo 666 del Código Administrativo en su inciso 5o. confiere al suscrito la atribución de vigilar la conducta de los empleados públicos de la Provincia y promover lo conveniente para que se les exija la responsabilidad en que incurran por faltas u omisiones en el cumplimiento de sus deberes; y el Reglamento del Cuerpo de Policía Nacional vigente debidamente aprobado por el Poder Ejecutivo, para los efectos de la Ley, dá al suscrito y a usted en su carácter de Jefe del Cuerpo de Policía Nacional, facultades en el sentido indicado, convergiendo por tal razón a la estabilidad y buen orden que se requiere para el desempeño de las funciones que corresponde llenar a los Agentes a cargo de usted en esta Sección. Por tal motivo en uso de la facultad que me confiere el artículo 5o. de la ex-certa nombrada, me permito hacer a usted las siguientes indicaciones: La del artículo 6o. para mejorar el servicio. Convendría que usted repartiera el servicio en esta localidad durante las horas del día, de manera que nunca faltara un Agente de puesto en los lugares más visibles del poblado a saber: cantinas, billares, etc; del mismo modo que los Agentes de correría la verificaran no solamente durante el día, en horas ordinarias, sino también durante la NOCHE en esas mismas horas, haciendo el recorrido inclusive a los suburbios de la población, con el propósito de enterarse si ocurrieren escándalos o se provocaren disturbios en los cuales la acción de la Policía sería ineludible y de eficaz ayuda para la tranquilidad del vecindario; el artículo 54, que se refiere a las casas de juego, a las tolerancia, a las de entretenimientos públicos y al depósito ilícito de cocaína, opio, morfina y sus similares o derivados o como fumaderos de opio; el artículo 55, el 56, el 57, el 58, el inciso 8o. del artículo 71 inclusive, y con relación al inciso 10o. del artículo 72 procure ponerlo en práctica en caso de que cualesquiera Agente a su orden lo infringiera, y en esta eventualidad tenga usted en cuenta lo preceptuado en el Capítulo XVI, artículo 158 del Reglamento; lo que se ordena también en los artículos 176, 206, 249 y 251 del mismo. Me he permitido hacer a usted las anteriores indicaciones confiado en la cooperación que usted me dará, sin perjuicio de que cualquier deficiencia que usted notare se sirva llenarla, resultando de todo esto una labor satisfactoria, y que nos lleve al convencimiento de que es necesaria nuestra ayuda para solventar cualesquier dificultad que ocurra, y que los ciudadanos, teniendo en cuenta la disciplina bien dirigida y mejor

aplicada de los Agentes del Cuerpo, respeten a los mismos, y lleguemos finalmente a un entendimiento recíproco, en el desempeño de nuestras obligaciones oficiales. De usted con toda consideración muy atento y seguro servidor.—(fdo) Silverio Villarreal.—Gobernador de la Provincia.”

NOMINA DE AGENTES DE SERVICIO EN LA 7a. SECCION DE
LOS SANTOS:

Cap. Jefe—Esteban Tejada—Teniente ~~Esteban~~ J. Mejía S.—Srio—Miguel
● Angel Sucre.

SUBTENIENTES.

No. 31—Efectivo—Alberto Peña.
No. 47—Ezequiel Díaz.
No. 70—Asimilado—Nemesio Vigil.
No. 80—Asimilado—Isauro Borrero.

AGENTES DE INFANTERIA:

No. 650.—Antonio Bárcenas. Lugar donde presta servicio.—Ciudad
No. 651.—Manuel Muñoz—Id.
No. 652.—Julio C. Muñoz—Los Santos.
No. 655.—Isidro Cano Ch.—Las Tablas.
No. 657.—Pedro García H.—La Palma.
No. 658.—Lisandro López G.—Ciudad
No. 659.—Salvador Alberola—Ciudad
No. 662.—Jacinto Vergara—Los Santos.
No. 663.—Antonio Sambrano—Ciudad.
No. 668.—José Angel Tejada—Ciudad.
No. 669.—Gertrudis González—Ciudad
No. 670.—Vicente Alonso—Pocrí.
No. 677.—Simeón Smith—Guararé.
No. 679.—Marcelino Cárdenas—Ciudad
No. 681.—Antonio Madariaga—Ciudad
No. 683.—Everardo Barahona—Ciudad
ORDENANZA.—Procopio Tuñón—Ciudad

PERSONAL DE CABALLERIA:

No. 649.—Hermógenes Mosquet—Paritilla.
No. 653.—Francisco Vergara—Maracacas
No. 660.—Juan P. Pérez—Pedasí.
No. 661.—Alcides Velasco—Ciudad
No. 666.—Eduardo Thomas—Tonosí.
No. 671.—Lucidio Cedeño—Ciudad
No. 672.—Domingo Díaz S.—Id.
No. 673.—Belsiario Caballero—Los Santos.
No. 674.—Federico Relux—Tonosí.

No. 680.—Agustín Castillo—Ciudad
No. 682.—Ascanio Alberola Díaz—Lajamina.

Sería conveniente como medio de seguridad que en las principales zonas rurales con el aumento de Agentes, se dispusiera la prestación de servicios en los Corregimientos, pues no siempre los que están de puesto en las cabeceras de los Distritos pueden auxiliar a las autoridades respectivas, a distancia del poblado; dichos agentes recorren constantemente nuestras carreteras y veredas, con el fin de brindar protección a las numerosísimas personas que moran lejos de los centros referidos y para prestar garantías a las propiedades, pues tiempo es ya de corresponder al justo clamor de éstos para que se les proteja en sus derechos, de continuo violados por personas poco escrupulosas al verse fuera del alcance de la Ley y de sus legítimos representantes.

Ud. conoce, señor Secretario, las tendencias a sostener por el interior las violaciones de la Ley, especialmente a los que premunidos de la poca vigilancia, acometen contra los predios rústicos e introducen en ellos a los cerdos y animales vacunos, causando conflictos entre los agricultores y los contumaces violadores del derecho ajeno. Una Ley creada para ese objeto y concienzudamente aplicada, daría la más deseable seguridad rural y acabaría con aquellas tendencias perjudiciales para la comunidad y ahorraría a los funcionarios públicos la confección de expedientes en averiguación de quienes hayan sido los autores de esos atropellos, reprimiéndolos con mano fuerte, castigando a los transgresores, sin distingos odiosos y por demás lamentables.

MEDIDAS SOBRE MORALIDAD E HIGIENE.

Todas las medidas sobre este importante asunto de administración debieran surtir los efectos legales; pero por desgracia no ocurre así, teniendo que llamar la atención a los empleados de mi dependencia sobre ese particular, en vista de la repetición de escándalos y negativa a acatarlas correctamente. Lo demuestran las siguientes comunicaciones:

“CIRCULAR NUMERO 26—A LOS ALCALDES DE LOS DISTritos DE LA PROVINCIA DE LOS SANTOS Y AL CAPITAN DE LA 7a. SECCION DE POLICIA NACIONAL ACANTONADA EN LA CABECERA DE LA PROVINCIA.—Cr. No. 26—Las Tablas, 19 de Junio de 1926—Señor:—No dejaré de excitar a los empleados públicos de mi dependencia al cumplimiento de sus respectivas obligaciones por más que aisladamente alguno al contestar mis comunicaciones se haya permitido usar un lenguaje incorrecto y hasta zahiriente contra mi autoridad, en fuerza del deber que me impone la Ley: en este sentido y para propender al mantenimiento del orden, que es principio del respeto social, al abrigo de lo que establece nuestra Constitución y demás disposiciones policivas que nos rigen, quiero una vez más valerme de usted como Jefe de Policía, para que coadyuve conmigo en esta tarea, previniendo las infracciones y conjurando, digámoslo así, cualesquier desórden que pueda motivar la intranquilidad de los ciudadanos, aplicando—sin distingos—todo el rigor de nuestras leyes policivas a los que resulten responsables de las infracciones vigentes. Llamo su atención hacia el cumplimiento de las siguientes al alcance de usted, como autoridad pública, con el fin de que usted tome

todas las medidas dentro de ese radio de acción y colabore—como dejo expresado—al mantenimiento del orden.

Artículos 15 de la Constitución Nacional en relación con los que expresan el Título VI, artículos 827, 844, 846, 849, 855, 2149, 870, 878, 893, 902, 903, 924, 931, 932, 935, 946, 1121, 1175, 1160, 1201, 1204, 1238, 1276, 1285, 1292, 1481 y 1193 del Código Administrativo.

Así y sólo así podremos llegar a satisfacer nuestros compromisos como funcionarios del orden administrativo y los ciudadanos todos podrán contar con el apoyo moral-legal que nosotros les demos, en las diversas circunstancias anotadas, llegando a sentirnos satisfechos por la eficaz cooperación que les demos, contando desde luego con la docilidad de ellos para acatar nuestras decisiones fundadas en la Ley. Yo confío en que usted coadyuvará con este Despacho prestando su valioso concurso al sostenimiento del orden en su dependencia, ciñéndose además, a las atribuciones que a usted le señala el Código de procedimiento, especializándose en aquellos casos en que por ministerio legal le corresponde proceder sin intervención directa de esta superioridad. Le sugiero, sin embargo, la conveniencia de usar de cortesía oficial dando cuenta de sus determinaciones para hallar en su actitud reflejado el querer de la Ley, libre de apasionamientos y de otros móviles que más bien podrían contribuir al desacato a sus órdenes de parte de sus gobernados. Quiero suponer que usted estará identificado conmigo en lo que le indico y que obrará en consecuencia, teniendo a la vista las disposiciones en cita en aquellos casos en que usted tenga que aplicarlas en lo sucesivo.—Acuse recibo.—De Ud. atento servidor.—(fdo) Silverio Villarreal.—Gobernador.”

“A LOS ALCALDES DE LOS DISTRITOS DE LA PROVINCIA.—CIRCULAR NUMERO 25—Las Tablas, 10 de Junio de 1926.—Señor Alcalde Municipal.—Señor:—He venido observando con pena que los fines que me he propuesto realizar durante mi administración de conformidad con la regla establecida en el artículo 753 del Código Administrativo van resultando negativos, en general, por la carencia de cooperación de las autoridades subalternas de la Provincia, quienes ni siquiera procuran avisar recibo de las comunicaciones oficiales que de esta Oficina se despachan, encaminadas todas a cruzar ideas, a insinuar los medios de fomento y de interés público, colocados como estamos en un cargo que requiere de nuestra parte, un poco más de actividad celo e interés por la causa pública, despertando el entusiasmo y haciendo revivir el verdadero espíritu de nuestra democracia, pues es el pueblo quien necesita de nuestro concurso como dirigentes y a nosotros nos incumbe preocuparnos por el bienestar de ese pueblo, ciñéndonos a nuestras respectivas atribuciones. Como a usted corresponde el manejo de los asuntos del Distrito que le hemos confiado, este Despacho vería con agrado que para imprimirle movimiento más acentuado, para impulsar su progreso y para propender al fin para el cual lo hemos designado con el carácter de primera autoridad política del lugar, usted ampliara más su radio de acción a las órdenes que de aquí se le impartan dando cuenta de su cumplimiento, ya dictando decretos en consonancia con las necesidades de ese Municipio, ya insinuando al Honorable Ayuntamiento lo que usted estime conveniente a la mejora y progreso del Distrito, y, ya, en fin, buscando los medios de sacar ese Municipio del estado PASIVO en que está

por falta de iniciativa suya y de una regulada inteligencia con su superior jerárquico. Hay constancia de las ocasiones en que se le ha pedido a usted su colaboración en determinado asunto del servicio público, cuya supresión afecta a la comunidad, y usted no ha dado oídos a esas órdenes, especialmente la que se refiere a la HIGIENE PUBLICA, inclusive su tolerancia en mantener en SOLTURA LOS CERDOS dentro del poblado y en los sitios que, según el artículo 1593 del Código Administrativo deben mantenerse debidamente alejados de esos contornos. Esos males deben desaparecer mediante su insistente cooperación dictando los reglamentos ú órdenes encaminadas a hacerlos desaparecer, basándose en la LEY que es regla invariable a la cual debe usted acogerse, en la seguridad de que esa actitud suya ha de merecer la aprobación inmediata de esta superioridad. Ya le hemos enviado sendas comunicaciones respecto al aseo higiénico de la población, mejora de las vías públicas del Distrito y sostenimiento en perfecto estado de los retretes o excusados, practicando usted o los Agentes de Policía las inspecciones sanitarias de rigor, según lo dispone el Decreto Ejecutivo número 2 de 30 de Enero de 1924. Nada nos indica a creer que usted haya puesto en práctica esas órdenes: el silencio absoluto de usted implica desacato a mis órdenes, y en este sentido si usted insistiese en ese modo de pensar, me veré obligado a hacer uso de los apremios establecidos, o a tomar otra determinación, pues considero que la responsabilidad de la marcha administrativa de la Provincia pesa sobre mí, y, en consecuencia es a mí a quien corresponde dictar las medidas previsivas encaminadas a obtener un servicio eficiente de los empleados subalternos, excitándolos al cumplimiento de sus obligaciones, antes de proceder, como medio restrictivo a imponerles la sanción a que hubiere lugar. Ojalá, pues, usted quisiera tener más frecuentes comunicaciones con su superior y que laborando unidos palpemos el adelanto del Distrito a cargo de usted conocidos por este medio sus propósitos de engrandecimiento eficaz; y que estimulado usted con la presente excitación que en fuerza del cargo le dirijo, corresponda al fin que me propuse al elegirlo Alcalde de ese Municipio, cuya suerte me preocupa. Le ruego se digne acusar recibo de esta Circular.—De Ud. atento seguro servidor.—(fdo) Silverio Villarreal.—Gobernador.”

CAPTURA DE REOS Y COOPERACION DE LA POLICIA.

Me complace informarle que las órdenes de captura de sindicados emanadas de las autoridades judiciales han sido llenadas sin dilación aún cuando hemos tenido algunas dificultades para el traslado de la Policía a los sitios de captura, por la carencia de bagaje y buenas bestias, en unos casos, y en otros por el alto precio de transporte en carros, obstáculos que hemos superado entendiéndonos con los interesados hasta obtener una moderada remuneración. Las autoridades del orden administrativo han sido diligentes en atender las órdenes de este Despacho sobre ese particular secundando la acción de la Justicia para la aprehensión de los delincuentes, y la Policía ha estado a la altura de su deber.

En la actualidad hay en el establecimiento de castigo de esta ciudad los siguientes presos:

Lázaro Ramírez—Lesiones—Un año de reclusión—Orden del Juez Municipal.

Valentín Broce—Lesiones—Un año de reclusión—Orden del Juez Municipal.

Paulino Montenegro—Id.—No ha sido condenado—Orden del Juez 2o. del Circuito.

Diógenes Moreno—Hurto de Ganado Mayor—Sin condena—Orden del 2o. del Circuito.

Valentín Cerrud—Fraude a la R. de L.—Un año de reclusión—Inspec. del 5o. Ct.

J. Braulio Cerrud—Homicidio—No ha sido condenado—Juez 2o. del Circuito.

J. Ma. Pérez—Fraude a la Renta de L.—Un año de reclusión—Inspec. de la R.

Cecilio Cano—Fraude a la Renta de L.—6 meses de reclusión—Inspector de la Renta.

Ruperto Cuestas—Hurto—No ha sido condenado—Juez 2o. del Circuito.

Franco Pérez—Fraude a la Renta—2 meses—Inspector General de la Renta

José Ma. B.—Hurto—No ha sido condenado—Juez 2o. del Circuito.

Aquilino Alonso—Profanación de cadáver—No ha sido condenado—Juez 2o. del Circuito.

CONSTRUCCION DE EDIFICIOS PUBLICOS—AUXILIO A LA MUNICIPALIDAD DE LAS TABLAS.—NECESIDAD DE ESTAS CONSTRUCCIONES.

Por Ley 48 de 5 de Diciembre de 1924, en su artículo 1o. letra C, se consideró de urgente necesidad pública la construcción de un Palacio de Gobierno y Cuartel de Policía en esta ciudad y ensanche del Acueducto; y por Ley 77 de 30 de Diciembre del mismo año se auxilió a esta Municipalidad para la terminación del cementerio.

Como quiera que están vigentes las leyes referidas y hasta ahora no ha sido posible obtener en la práctica lo que surgió en la mente del Legislador, es de oportunidad, señor Secretario, hacer presente éstas e interesar al Gobierno para la efectividad de ellas, ya que en el actual Presupuesto de Gastos existe la partida correspondiente. Con la realización de estas obras, lo mismo que con la construcción de edificios públicos acordados por Ley, en los distritos de Pocrí, Pedasí, Tonosí y Macaracas, se ahorraría el gasto que demandan los alquileres y se contribuiría, a no dudarlo, al embellecimiento de las localidades expresadas, a la vez que a una necesidad urgente e inaplazable por muchos conceptos. La Provincia de Los Santos, es la más rica y de ella apercibe el Tesoro público no escasas entradas: sería, pues, plausible el gesto que se exteriorizara a favor de estos pueblos, dotándolos de los edificios mencionados en acatamiento a las disposiciones legales por medio de las cuales fueron propuestas.

Con motivo del aumento de la población se hace necesario el ensanche del acueducto: los vecinos del barrio de "Praga", hacia la parte Este del poblado no aperciben el beneficio del agua, por no llegar hasta ese punto la prolongación de la cañería. Sería oportuno la realización de esta medida colocando ade-

más en lugar equidistante los tanques y llevando la cañería madre hasta el lugar mencionado.

Respecto al auxilio para el cementerio es cuestión que ha sido ya ventilada, aunque sin resultado, por el Honorable Ayuntamiento Municipal; pero no por esto debemos relegar al olvido este importante medio de adelanto y de ornato: solo falta que nos interese, como hijos de este pueblo por conseguir de la Secretaría respectiva la orden de pago de la suma votada y que sea un hecho tan necesaria mejora. Interesa a usted en este particular y me permito solicitar los buenos oficios suyos para así acometer esta obra que por hallarse a inmediaciones de la carretera y cercana a la ciudad cabecera, es hoy por su estado ruinoso, una vergüenza, ante propios y extraños.

NECESIDAD EN LOS DISTRITOS DE LA PROVINCIA Y ADMINISTRACION PUBLICA. ●

La mejor manera de hacer resaltar esas necesidades y la forma más concreta de dar a conocer a usted el estado de la administración pública en los Distritos de esta Provincia durante el tiempo que llevo de presidirla como Jefe de ella, la conceptúo más acertada, transcribiéndole en este informe algunos párrafos de los que han sido remitidos a este Despacho, en relación con ellos, e igualmente sobre la labor de los Consejos Municipales.

Ha sido preocupación mía, desde los comienzos de mi administración, mantener el orden en la Provincia y velar por el exacto cumplimiento de las leyes, reglamentos y decretos vigentes, dictando al efecto las providencias, a mi alcance, para la realización de tales medidas.

Durante el año mil novecientos veinticinco, en el período comprendido de Mayo a Diciembre, no tuve que hacer observaciones a mis subalternos para que llenaran sus deberes oficiales, notándose en la marcha de la administración la más completa calma y encausamiento de las disposiciones legales, esmerada vigilancia policiva y una inteligente dirección en los asuntos de nuestra competencia; pero desde el mes de Febrero, de este año, sin conocerse la causa directa, vengo notando un cambio en la administración, sin poder descubrir el origen de esa anomalía, y por esto me he visto obligado a adoptar medidas encaminadas A MANTENER EL ORDEN, dictando providencias un tanto restrictivas, para asegurar el respeto social, dar garantías a los ciudadanos, evitar la repetición de escándalos, la consumación de crímenes, disponiendo se aplique severa sanción a los que resulten responsables. A pesar de esta actitud mía, exteriorizada en las comunicaciones insertas en otro lugar de este informe, el estado de cosas subsiste agitándose en las sombras, y la manera de reprimirlo es la de solicitar MAYOR CONTINGENTE POLICIVO y conseguir mayor suma de actividades por parte de los empleados de mi dependencia, en lo cual insistiré, hasta NORMALIZAR la situación anterior. La depuración de elementos inquietos y la razonada advertencia a quienes pueden ejercer sobre ellos alguna influencia, es objeto principal de mis desvelos: laboremos en este sentido; ésta es indudablemente también una necesidad moral que debe merecernos atención. Es difícil gobernar los pueblos cuando hay en su seno tales perniciosos elementos disociadores y engreídos en sus pertinaces y malévolas costumbres....

DISTRITO DE MACARACAS.—(Diciembre 16 de 1925.)

INFORME que rinde el suscrito Alcalde Municipal al señor Gobernador de la Provincia en cumplimiento del inciso 13 artículo 711 del Código Administrativo, sobre la marcha de la administración pública en este Distrito en el lapso comprendido de Mayo último a la fecha, período de su administración.

CONSEJO MUNICIPAL.—Desde el 29 de Diciembre del año pasado no daba signos de vida esta Corporación, quejándose los Munícipes de la negligencia de las autoridades para su cooperación. De Mayo a esta fecha ha celebrado dieciseis sesiones y expedido seis Acuerdos encaminados al mejoramiento del Municipio, más una Resolución por la cual pedía al señor Secretario de Hacienda se sirviera ordenar la entrega a nuestro Tesorero del porcentaje que en concepto de adjudicaciones de Tierras le corresponde a este Distrito, y que según me informó BANCONAL por solicitud que le hice, sólo asciende a ochenta y dos balboas (B. 82.00), con el fin de invertirlos exclusivamente en la construcción de la casa para Matadero. Esta solicitud hecha en Julio aún no ha sido contestada a pesar de una segunda súplica en nota posterior de esa Corporación; y con la agravante para hacer más un gesto de auxilio, que contamos con cincuenta barriles de cemento aquí en depósito desde Abril del año pasado y ya está casi todo petrificado...! Sus últimas y recientes labores ha sido en la confección del Presupuesto de Rentas y Gastos para el entrante año y un Acuerdo por el cual solicita nuevamente el referido porcentaje a la Secretaría de Obras Públicas.

ASEO E HIGIENE DE LA POBLACION.—En vista del desaseo de las calles y patios dictamos el 29 de Mayo el Acuerdo número 1o. (por no haber otro anterior), ordenando el aseo y limpieza de esos lugares y otras medidas más tendientes al mismo fin, lo que se ha cumplido y se mantiene de manera escrupulosa. Los chiqueros fueron retirados de la población, y mantenido hasta la fecha el encierro permanente de los cerdos. Designamos, por medio de Comisión nombrada al efecto y de acuerdo con el Consejo, catorce lugares con sus correspondientes tablillas en sitios adecuados de la población para basureros, y tres para barreros públicos, y prohibimos así los basureros al antojo de cada cual y la abierta de hoyos donde quiera. Estos sitios los inspeccionamos últimamente en asocio del Médico Oficial señor Francisco A. Sánchez, quien los halló conformes y le impresionó bien la limpieza que se nota hasta en los alrededores de la población. En cumplimiento del mencionado Decreto se llevó a cabo en Julio un desarme general y corta de árboles inútiles en toda la población, dando con esto una vista clara y halagüeña a todo el poblado. Hemos ocupado una parte del trabajo subsidiario en la limpieza, tanto del centro como los alrededores de la población, limpieza hecha por cuatro veces con lo cual hemos logrado exterminar por completo el FRIJOLILLO, maleza tenaz y reinante desde muchos años y con la cual creo posible que en el PROXIMO invierno ya esta lucha sea menos laboriosa. Igual cosa en cuanto a desrame y limpieza llevamos a cabo en el Corregimiento de Llano de Piedra y La Mesa; y retiro de cercas y alineación de casas en el primero, con lo cual devolvimos la belleza de sus llanadas y la estética de su larga acera en formación.

MEJORAS MATERIALES.—Son varias las que felizmente hemos realizado; entre ellas las más salientes enumeramos aquí. El 20 de Junio inauguramos el alumbrado público; conseguimos primeramente diez faroles que desde

hacia catorce meses (en Mayo, tiempo de mis gestiones), se hallaban en depósito en el puerto de Chitré, y poco después, por mediación de Ud. conseguimos doce más; tenemos en servicio veinte: 16 en las calles, 2 en los locales de escuela para las clases nocturnas, 1 en la Biblioteca y otro en la sala de esta Alcaldía que es donde sesiona el Honorable Consejo. Los dos restantes están en caja en esta Oficina.

El "Jardín Escolar", obra llevada a cabo sobre las murallas que servían de base al hermoso edificio que el Gobierno hizo construir para local-escuela, y que por su estado ruinoso me dirigí a usted en oficio No. 68 de 17 de Junio solicitando su eficaz mediación para que el Gobierno nos autorizara para su demolición. Conseguido esto procedimos a su demolición con el trabajo subsidiario, pesada labor que absorbió apreciable cantidad de jornales. La madera servible que aprovechamos de este edificio la tenemos depositada en una de las casas municipales para la reconstrucción de ellas, que dicho sea de paso, están en tal mal estado, que para pasar este invierno las hice preparar en Junio con remiendos muy serios.

Seguidamente a su demolición continuamos con el relleno, y esto lo consideré indispensable desde un principio, puesto que el espacio encajonado entre las murallas pronto se habría convertido con la lluvia en enormes tanques de agua. Este relleno fué llevado a cabo con el trabajo subsidiario como con el servicio de carretas (pagando su impuesto) donde se depositaron unas doscientas carretadas de tierra. La capacidad del relleno es de 15 mts. 75 cmt. de frente, por 10 mts. de fondo y un promedio de 65 cmts. de profundidad. Hemos arreglado con relleno de cascajo pisado el bajadero principal al río "La Villa", convirtiendo ese trecho de callejón intransitable en todos los inviernos, de cerca de 40 mts., en un callejón con cunetas a estilo de carretera. Igual trabajo realizamos en la población en el callejón que conduce al Matadero; arreglado bastante bueno otro callejón y otro bajadero al mismo río; calza hecha con el mismo cascajo en trochas de calles que todos los inviernos fueron fangales pésimos. Hicimos retirar cercas en la población a siete dueños, a lugar conveniente, dando así amplitud y mejor vista estética a las correspondientes vías públicas. Hemos hecho abrir ampliamente todas las vías públicas, rural y distritorial, y abierto nuevas vías que se hacían necesarias. En vista de un peligro inminente en el río "La Villa" paso de la "Jobera", en nota número 72 solicité y obtuve en Junio el apoyo del señor Alcalde de Los Pozos (el peligro en aquella jurisdicción, pero a inmediaciones de este poblado), quien puso a mi disposición seis hombres, más el Regidor de la "Jobera", y con el auxilio de una barrena que llevé logramos desbaratar un gran lajón abultado dentro del agua que las repetidas crecientes en el invierno pasado (1924) descubrieron en el mismo paso, cerca de un correntón en la parte abajo, constituyendo esto más serio el peligro. Seguidamente hice formar con piedras una especie de muralla entre la corriente y donde estaba el lajón con lo cual se ha logrado contrarrestar la impetuosidad del agua y eliminado en lo posible el peligro.

Terminaré haciendo las recomendaciones siguientes al señor Gobernador, sobre las necesidades de este Distrito: dos pozos artesianos en esta población para poder disfrutar de una agua verdaderamente higiénica, requisito único para la salud en este elemento indispensable. Por mas esmero que hayamos tenido y medidas que hemos dictado para la conservación de una limpieza esmerada en los pozos públicos no ha dado el resultado puesto que sería necesario mantener un Inspector permanente de pozos. En el verano del año pasado tuvimos

promesa del señor Secretario de Fomento de enviarnos aquí la perforadora, en cuyas gestiones contribuyó con interés el doctor Emilio Castro, médico oficial; pero desdichadamente no pasó de un ofrecimiento. Esta necesidad también se hace sentir en forma muy seria en el Corregimiento Corozal; es triste y lastimosa la situación de estos vecinos todos los veranos por la gran escasez de agua allí. Y no menos lamentable las pérdidas en bestias y ganados que por esta misma causa sufren esos vecinos.

También me permito recomendar la necesidad urgente que tenemos de herramienta para obras materiales. Lo único ~~que~~ que contamos es con tres palas que hice comprar en Junio y una barrena. Y ya se puede deducir cual ha sido nuestra labor para realizar las pocas obras materiales aquí enumeradas.” (fdo) Isaac Moreno.—Alcalde.”

DISTRITO DE LOS SANTOS.—(Diciembre 15 de 1925).

.....
.....
g) La ciudad de Los Santos, mirada con glacial indiferencia por parte de sus hijos, en cuyas manos se encontraba la cosa pública, venía siendo teatro de ciertas necesidades, que a grito reclamaban satisfacerlas; entre esas necesidades prevaleció siempre la construcción de una carretera que facilitara el libre y cómodo tránsito al lugar sagrado—el cementerio—ya que a su paso se oponía una zanja que durante la estación lluviosa, se derramaba e invadía su curso, causando además con sus detenidas aguas por razón de su ningún desagüe, creaderos de mosquitos y ruinosos pantanos que nos exhibían ante la vista de personas que nos visitaban cuando acompañaban los muertos a su última morada. Esa imperfección ha desaparecido y tornándose hoy en un bello lugar de recreo para todas las personas de buen gusto, con la construcción de un estético camellón, cubierto de paja a sus lados, que evita su destrucción; dotado también de su eficiente alcantarilla y su piso debidamente pavimentado, sus desagües perfeccionados que no permiten la demora de las aguas que a ese lugar afluyen. He verificado en parte el ensanche de las calles 13 de Noviembre” y “El Chorrillo”, y construido el relleno y pavimentación de ellas y parte de la llamada “La Constitución”. En esa tarea de gran importancia para mí, por constituir el progreso y buen nombre del gobierno provincial, que dignamente usted preside, me he detenido con detrimento de mi voluntad, por la carencia de fondos con qué atender el gasto que la verificación de las muchas obras en proyecto así lo requiere.

Debido a que el Consejo Municipal carece de facultad para invertir en obras públicas, sumas mayores de las señaladas por la Ley 30 de 1919, no se han ejecutado sino muy pocas de las que las necesidades públicas reclaman para sanear y embellecer la población.

k) Estando a mi cargo la vigilancia de la higiene y el fomento de ella, he dedicado un agente del orden público de los pocos que están en ésta, a las visitas semanales a todos los patios, solares y retretes existentes en esta ciudad, obligando mediante sucesivas multas a todos los dueños de casas, al uso del aceite desinfectante y a mantener el aseo de ellos. He cegado una serie de pantanos y pozos donde se estancaban las aguas, y mediante el Decreto número 10. de 2 de Junio del presente año, aprobado por esa superioridad, reglamenté